

AÑO XXII. Nº 191
JULIO-AGOSTO 2005

EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN

José Luis Martín

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandre
Marí Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateo
Ana Batanero
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Marifé Zama (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
M^{re} Carmen Cobano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827

E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar

D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.

Editorial



A vueltas con el presupuesto europeo y la PAC (una vez más)

LA crisis abierta en la Unión Europea por la falta de acuerdo sobre las directrices presupuestarias para el período 2007-2013, debido sobre todo a la posición del gobierno británico, está provocando, una vez más, un falso debate sobre el papel de la agricultura en la Unión Europea.

Desde determinados países, y desde sectores económicos muy concretos, se vuelve a atacar a la PAC, con el maniqueo argumento de su elevado coste y un supuesto protagonismo excesivo en los presupuestos comunitarios.

Posiciones que no son nuevas, pero que resurgen con ímpetu renovado intentando calar cada vez más hondo en la conciencia social de los europeos, mayoritariamente urbanos y necesariamente conocedores sólo en parte de la verdadera realidad de la actividad agraria, el mundo rural y el contenido de la Política Agraria Común. Como de hecho ocurre también, lógicamente, respecto al conocimiento de la sociedad sobre todos los aspectos que rodean a otros sectores económicos, ya sean industriales o de servicios; igualmente apoyados y soportados con fondos públicos.

Esta situación nos obliga, una vez más, a actuar con responsabilidad como organización agraria representativa del colectivo mayoritario del sector, alertando a la sociedad sobre el verdadero problema de la PAC, que no es la dimensión del presupuesto ni su participación porcentual en el gasto comunitario, sino los desequilibrios en el reparto de las ayudas. Habría que aplicar, como venimos defendiendo en UPA desde hace años, una verdadera modulación, tanto en las ayudas como en la asignación de derechos.

Las ayudas agrarias europeas son transparentes. Están en el presupuesto. Y tenemos que denunciar, también una vez más, que no ocurre lo mismo con las subvenciones que conceden otros grandes productores agrarios, sobre todo Estados Unidos; o las subvenciones e incentivos fiscales y laborales que conceden todos los Estados a otros sectores económicos.

En cuanto al protagonismo de la agricultura en el presupuesto total de la Unión Europea, el problema no está en la PAC, sino en la dificultad evidente, arrastrada desde hace décadas, para impulsar verdaderas políticas comunes en otros sectores, cuya participación creciente en el presupuesto reduciría el peso de la política agraria.

Sin olvidar tampoco que la función social que ejercen los pequeños agricultores y ganaderos genera beneficios colectivos para toda la sociedad, incluyendo en este caso su protagonismo como agentes activos en el desarrollo rural y la conservación del territorio, con un papel que resulta determinante, por ejemplo y entre otras cosas, para evitar el riesgo masivo de incendios forestales.

Y por último, igualmente una vez más como otras tantas en los últimos años, debemos denunciar que los conflictos en el comercio internacional y las situaciones de hambre en muchas zonas del mundo no son responsabilidad de los pequeños y medianos agricultores y ganaderos europeos, como a veces parecen dar a entender los enemigos de la PAC. Muy al contrario, la viabilidad futura de la agricultura familiar en Europa es impensable sin la PAC y ello no es incompatible con políticas de solidaridad y comercio justo con los países menos desarrollados del mundo.

